

LA LITERATURA COMO ESTADO DE ÁNIMO

Es un curso elaborado con el objetivo de poder expresar emociones humanas de una forma honesta y creíble, alejada de tópicos y de todo tipo de autocensura. La base del curso se centra en buscar un estado de ánimo constante en todos nosotros y lograr que, al ponerlo por escrito, tenga consistencia y se asemeje a la forma en lo que sentimos normalmente. Por tanto, el curso pretende dar herramientas para que localicemos lo que nos importa de verdad y lo podamos transmitir con absoluta libertad. Además, se ofrecerán técnicas y herramientas -a modo de teoría- junto a la práctica para que se haga mucho más fácil esa consecución. También analizaremos obras de la literatura universal que se han centrado en ese precepto; por ejemplo, “El amante”, de Marguerite Duras, “La trabajadora” de Elvira Navarro, “Un amor”, de Sara Mesa, “Mi cuerpo también”, de Raquel Taranilla o “Las olas”, de Virginia Woolf.

1. EL ESTADO DE ÁNIMO COMO MOTOR LITERARIO.

Las historias interesantes tienen como característica nuclear un estado de ánimo que va enlazando una acción con la siguiente. Esto quiere decir que el estado de ánimo funciona como un hilo conductor fundamental de los acontecimientos. Por tanto, nos plantearemos estas cuestiones:

- 1) ¿Qué le pasa al personaje? ¿Qué quiere conseguir en la ficción y qué queremos transmitir como narradores acerca de su realidad?
- 2) ¿Por qué nos importa un estado de ánimo y cómo localizar ese sentimiento entre la gran información a la que estamos expuestos?
- 3) El estado de ánimo como explosión interna.
- 4) ¿Por qué es importante obsesionarse con lo que se quiere contar?
- 5) ¿Es importante la introspección narrativa o nos sentimos vulnerables ante ella a la hora de narrar?
- 6) ¿Es revolucionario un estado de ánimo?

2. EL ESTADO DE ÁNIMO COMO POÉTICA.

Si nos fijamos bien, algunos de los mejores autores de la literatura universal, no hacen más que narrarnos un estado de ánimo -repetitivamente- que les consterna y les aflige dentro, a través de personajes inventados. Y funciona. Y volvemos a leerlos y a infiltrarnos en su narrativa con total emoción. Lanzado este debate, exploraremos nuevas preguntas:

- 1) ¿Puede el estado de ánimo ser el tema central de una obra literaria?
- 2) ¿Hasta qué nivel de intensidad consigue llegar un estado de ánimo? ¿Se puede equilibrar? ¿Controlar?
- 3) ¿Es posible metaforizar un estado de ánimo?
- 4) ¿Se debe entremezclar un estado de ánimo muy potente junto a otros estados de ánimo?
- 5) ¿Un estado de ánimo se disuelve, se rompe, se muere mediante cansancios expresivos?

- 6) ¿Podemos agotar al lector reiterando un estado de ánimo?

3. EL ESTADO DE ÁNIMO COMO CRÍTICA SOCIAL.

En muchas ocasiones, un estado de ánimo sirve para denunciar algo que creemos injusto y que nos está dañando dentro, porque los sentimientos humanos son importantes, al tiempo que se engrandece “el sinsentido del mundo” o misterio universal, que cada vez es mayor, pues estamos configurados por impulsos y deseos repletos de aristas y pensamientos extraños, difíciles de comprender racionalmente.

- 1) ¿Hasta qué punto un estado de ánimo nos habla de la condición humana?
- 2) ¿Es narrativo o periodístico un estado de ánimo?
- 3) ¿Se pueden cambiar las cosas mediante la expresión de un estado de ánimo?
- 4) ¿El estado de ánimo sufre el peligro de convertirse en un panfleto?
- 5) ¿Cuánto poder tiene un estado de ánimo?
- 6) ¿Cómo diferenciar un estado de ánimo de un capricho interno?

4. EL ESTADO DE ÁNIMO COMO NATURALEZA.

Si el estado de ánimo nos configura como personas, quizá vaya formando, poco a poco, nuestra naturaleza propia. Esto es: el estado de ánimo constituye un modo de pensar que hace que interpretemos el mundo de una manera u otra y seamos, por ejemplo, más nostálgicos o más atrevidos, más dinámicos o más estáticos. El estado de ánimo como carácter.

- 1) El estado de ánimo contado a través de otros animales (análisis de un relato de Clarice Lispector).
- 2) El estado de ánimo contado a través de un viaje (análisis de un relato de Joy Williams).
- 3) El estado de ánimo contado a través de la familia (análisis de fragmentos de El verano en que mi madre tuvo los ojos verdes, de Tatiana Tibuleac).
- 4) El estado de ánimo contado a través del cuerpo (análisis de un relato de Miranda July).